

RITMO MUSICAL

Chabela deja a su madre enferma y va corriendo al trabajo. Entra en el Palacio Musical y en su cabeza pende un esqueleto inerte. En la clase, un círculo manda formar; Inocencio, con su mente de hombre mayor sin recursos. Francisco Javier, con su barba pelirroja de misionero y sus enormes pies con sandalias. Fernando, con sus gafas que encajan en su mirada enfrascada de erudito y Alejandra, con su cabeza columpiándose en la luna. Un círculo de indios comienza a marcar el ritmo de sus pisadas en torno a un fuego llamado Chabela, que ilumina el palpito musical. Un, dos, tres, Chabela toca el tambor; un, dos, tres; un, dos, tres, y el esqueleto materno comienza a bailar. Uno=laespalda.Dos=laspiernas.Tres=lospies.Cuatro=losbrazos.Cinco= las manos. Seis =la sien, y los huesos se animan en el baile macabro de la muerte. Danza la madre en una marioneta de huesos al ritmo musical, la mano que anima su existencia. Danza la madre y danza la hija al ritmo de la música, al ritmo de la vida, al canto de la muerte.